

Introducción

La Memoria Social constituye uno de las fuentes de poder más importantes en las que los grupos humanos consensuamos nuestro funcionamiento. A lo largo de este eje, se ha ido realizando una mirada retrospectiva de la manifestación de la misma, haciendo un recorrido diverso como son los paisajes de la memoria inscritos en el territorio, consensos de patrimonialización, reflexiones sobre su aplicación metodológica o bien sobre el manejo de la Memoria en la persona en sí misma.

Cuando observamos una de las manifestaciones de la Memoria Social como puede ser en los paisajes de la memoria manifestados en los espacios urbanos, nos acercamos a los intersticios cargados de significados donde quedan plasmadas las intersecciones entre los seres humanos y el medio. Entre las muchas reflexiones a las que ello nos puede llevar, está la constatación del silencio, que se manifiesta en la Memoria Social, a la participación de las mujeres a través de la historia, es como si no existieran, la historia tiene voz de hombre, y la voz de la mujer queda abstraída en iconos de heroicidad o figuras excesivamente arquetípicas pero en absoluto se refleja su presencia en el día a día del discurrir de la historia. No obstante, existe su aportación que emerge en las investigaciones que al respecto se han realizado y así se muestra el papel jugado por ellas en la creación de las ikastolas, en la transmisión del euskera o en el mantenimiento de diversos oficios.

Respecto a los consensos de patrimonialización, tenemos la obra del Ballet Olae-ta, el cual a partir de un recorrido diacrónico que atraviesa el pasado siglo veinte, vemos a través de la evolución del ballet, en sus diversas etapas, cómo emerge también el ideario de la sociedad en la que se desarrolla.

Del mismo modo el trabajo de la antropóloga Fatima Braña donde reflexiona sobre el Museo do Pobo Galego, lo define como una institución discursiva marcada por elementos diversos como son: la construcción nacional, la recreación identitaria, la difusión temática de distintas disciplinas, entendiendo el museo como un objeto social sujeto a intereses variables.

La reflexión metodológica del trabajo con la Memoria nos llega de la mano de la obra del profesor Vicente Huici Urmeneta, quien destaca el aspecto de Intencionalidad la cual se articula a través de los grupos sociales donde existe una capacidad de expresión de la Memoria o bien de silenciarla “Construimos el hecho a partir de la Memoria. La Memoria aunque individual tiene una raíz social. No recordamos sin más, sino que recordamos en función del grupo social”.

Por último el escritor vasco Angel Lertxundi, en su exposición en torno a la Memoria, considera que la conexión de diversas experiencias se gesta a través del doble hilo conductor del Recuerdo y la Identidad.

Estos recorridos nos proporcionan un calidoscopio sobre el que reflexionar, sumergirnos o emocionarnos para abrir una nueva investigación en torno a uno de los aspectos más importantes e imperantes en nuestras sociedades como es la utilización de la Memoria.

Rosa García-Orellán
Coordinadora del Eje Memoria Social